



La Hospitalidad Como Elemento Esencial del Ministerio Pastoral:

Un Análisis Teológico de la Enseñanza Paulina Sobre el Hospedador

Autor:

Hernando David Rincón Sánchez

Directores:

Mg. Milcíades Púa

Mg. Lorena Mancera

Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Teología

Barranquilla

2026



La Hospitalidad Como Elemento Esencial del Ministerio Pastoral:

Un Análisis Teológico de la Enseñanza Paulina Sobre el Hospedador

Autor:

Hernando David Rincón Sánchez

Directores:

Mg. Milcíades Púa

Mg. Lorena Cecilia Mancera Panza

Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Teología

Barranquilla

2026

ÍNDICE

Resumen	1
Abstract	1
Introducción	3
1. Planteamiento del Problema y Pregunta de Investigación	4
1.1 Planteamiento del Problema	4
1.2 Formulación de la Pregunta Problema	7
2. Justificación	7
3. Objetivos de la Investigación	11
3.1 Objetivo General	11
3.2 Objetivos Específicos	11
4. Marco teórico	12
4.1 Generalidades de la Hospitalidad como Categoría de Análisis	12
4.1.1 Hospitalidad como Categoría Filosófica	12
4.1.2 Hospitalidad como Categoría Sociológica	14
4.1.3 Hospitalidad como Categoría Política	15
4.1.4 Hospitalidad como Categoría Teológica	16
5. Metodología	19
5.1 Tipo de Investigación	19
5.2 Enfoque Descriptivo	20
5.3 Enfoque Hermenéutico	21
5.4 Técnicas de Investigación	22
5.5 Muestra Poblacional	22

6. Resultados	24
6.1 Contexto Social, Cultural y Político de la Época de Pablo	25
6.2 Breve Contexto de las Cartas Paulinas	28
6.3 Análisis Hermenéutico de la Hospitalidad en la Carta a los Romanos	31
6.4 Síntesis del Grupo Focal con Pastores de Barranquilla	33
6.5 Articulación de Hallazgos y Elaboración de Pautas Teológicas	35
7. Conclusiones	50
8. Referencias	53
9. Anexos	57

Resumen.

La presente investigación tuvo como objetivo diseñar pautas teológicas que orienten al ministerio pastoral de la ciudad de Barranquilla en la aplicación de la hospitalidad, considerando su relevancia en el marco de la teología contemporánea. Para alcanzar este propósito se desarrollaron tres objetivos específicos: explorar el concepto de hospitalidad en el pensamiento paulino, examinar las percepciones sobre la hospitalidad en el ministerio pastoral de Barranquilla y analizar la hospitalidad como condición necesaria del ministerio pastoral en el mundo paulino.

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo y utilizó el método hermenéutico para interpretar el concepto de hospitalidad en la carta a los Romanos y relacionarlo con el contexto pastoral contemporáneo. Como técnicas de recolección de información se emplearon el análisis documental, entrevistas semiestructuradas a dos expertos en teología paulina y ministerio pastoral, y un grupo focal conformado por pastores y pastoras de diferentes denominaciones cristianas de la ciudad de Barranquilla.

La información obtenida fue organizada mediante un proceso de categorización y análisis temático que permitió identificar convergencias entre el pensamiento paulino, las percepciones pastorales y las necesidades del contexto local. Los resultados evidenciaron que la hospitalidad constituye una expresión fundamental de la vida cristiana y una condición necesaria para el ejercicio del ministerio pastoral, al promover la acogida, la inclusión, el acompañamiento y el servicio a las personas en situación de vulnerabilidad. Asimismo, se identificó la necesidad de fortalecer la formación de las comunidades de fe en torno a prácticas de hospitalidad más integrales y contextualizadas.

Como resultado de la investigación se diseñaron pautas teológicas orientadas a fortalecer la práctica de la hospitalidad en las iglesias, integrando fundamentos bíblicos, reflexiones pastorales y herramientas prácticas que contribuyan a la construcción de comunidades más acogedoras y comprometidas con las realidades sociales de su entorno.

Palabras clave: hospitalidad, pensamiento paulino, ministerio pastoral, hermenéutica bíblica, iglesia, acogida.

Abstract.

The purpose of this research was to design theological guidelines to orient pastoral ministry in the city of Barranquilla in the practice of hospitality, considering its relevance within the framework of contemporary theology. To achieve this purpose, three specific objectives were developed: to explore the concept of hospitality in Pauline thought, to examine perceptions of hospitality within pastoral ministry in Barranquilla, and to analyze hospitality as a necessary condition of pastoral ministry in the Pauline world.

The study was conducted using a qualitative approach and a hermeneutical method to interpret the concept of hospitality in the Epistle to the Romans and relate it to the contemporary pastoral context. Data collection techniques included documentary analysis, semi-structured interviews with two experts in Pauline theology and pastoral ministry, and a

focus group composed of pastors from different Christian denominations in the city of Barranquilla.

The information collected was organized through a process of categorization and thematic analysis that allowed the identification of convergences between Pauline thought, pastoral perceptions, and the needs of the local context. The findings revealed that hospitality constitutes a fundamental expression of Christian life and a necessary condition for pastoral ministry, promoting welcome, inclusion, accompaniment, and service to vulnerable individuals. Likewise, the study identified the need to strengthen the formation of faith communities regarding more comprehensive and contextualized hospitality practices.

As a result, theological guidelines were designed to strengthen the practice of hospitality within churches by integrating biblical foundations, pastoral reflections, and practical tools that contribute to the development of more welcoming communities committed to the social realities of their context.

Keywords: hospitality, Pauline thought, pastoral ministry, biblical hermeneutics, church, welcome.

Introducción

La hospitalidad ha sido, desde el nacimiento del cristianismo, una revelación tangible del amor hacia los demás, así como un signo de la identidad de la comunidad de fe. Sin embargo, en la actualidad, donde se incrementan la migración, las injusticias sociales y la indiferencia hacia el sufrimiento de otros muchos, este valor va en declive. Es tiempo de abordar nuevamente las fuentes bíblicas en el sentido de averiguar en qué sentido y cómo fue asumida y vivida en la iglesia primitiva, en particular, con los aportes del apóstol Pablo y cómo puede ser revitalizada en el ministerio pastoral. Este trabajo quiere ayudar a esta reflexión desde dos ámbitos: por un lado, la perspectiva bíblico-teológica, que corresponde al estudio de la hospitalidad a través de las cartas paulinas, especialmente el análisis de la carta a los Romanos; y por el otro lado, la perspectiva pastoral-práctica, que recoge las voces de algunos pastores y líderes de la ciudad de Barranquilla que compartieron sus pensamientos sobre la hospitalidad en el ministerio hoy. La conjunción de ambos permite no sólo explicar el fundamento teológico del tema, sino también los retos reales para la iglesia local.

El estudio tiene como objetivo general diseñar pautas teológicas que orienten al ministerio pastoral (de iglesias evangélicas y protestantes) de la ciudad de Barranquilla en la aplicación de la hospitalidad, considerando su relevancia en el marco de la teología contemporánea. Esta investigación desarrolla a partir de los siguientes objetivos específicos: **(1)** explorar el concepto de hospitalidad en el pensamiento paulino, destacando su significado teológico y su aplicación en el ministerio pastoral; **(2)** examinar las percepciones del ministerio pastoral en Barranquilla sobre la hospitalidad a la luz de la enseñanza paulina; y **(3)** Analizar la hospitalidad como condición necesaria del ministerio pastoral en el mundo paulino.

Este proyecto se organiza en tres capítulos. El **primer capítulo** presenta el marco bíblico-teológico, abordando la hospitalidad en el mundo paulino y su fundamento en la Escritura. El **segundo capítulo** expone y analiza las percepciones actuales del liderazgo pastoral de Barranquilla. Finalmente, el **tercer capítulo** propone un conjunto de pautas teológicas que responden tanto a la enseñanza paulina como a las necesidades del contexto pastoral contemporáneo.

En conjunto, este trabajo busca motivar una reflexión pastoral seria y sensible, que permita recuperar la hospitalidad como un elemento esencial del ministerio cristiano y como un gesto concreto de la fe que transforma la vida de las personas y fortalece la misión de la iglesia.

1. Planteamiento del Problema y Pregunta de Investigación

1.1 Planteamiento del Problema

En la actualidad, la hospitalidad dentro del ministerio pastoral enfrenta un desafío urgente: su práctica se ha debilitado debido al individualismo, la indiferencia y la falta de acogida hacia los más vulnerables. La globalización, la urbanización y las crecientes desigualdades han generado sociedades donde el miedo y la desconfianza prevalecen, afectando la disposición de las comunidades cristianas para abrir sus puertas a quienes más lo necesitan. Esta realidad contrasta profundamente con la enseñanza bíblica, donde la hospitalidad no solo es un acto de cortesía, sino un mandato divino. Desde el Antiguo Testamento, Dios instruyó a su pueblo a acoger al extranjero y velar por el desamparado:

"Cuando algún extranjero resida con ustedes en su tierra, no lo maltraten. Al contrario, trátelo como si fuera un israelita más. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto" (Levítico 19:33-34). En el Nuevo Testamento, la hospitalidad es reafirmada como una virtud esencial del cristiano y un reflejo del amor de Cristo, quien se identificó con el necesitado al declarar: "Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis" (Mateo 25:35). No obstante, en la actualidad, esta enseñanza parece diluirse en una sociedad cada vez más centrada en el bienestar individual, donde incluso dentro de las iglesias se ha perdido la cultura de recibir y acoger a otros con amor. Muchos pastores y líderes religiosos, atrapados en las exigencias institucionales o en el temor a ser vulnerables, han reducido la hospitalidad a actos esporádicos o simbólicos, en lugar de verla como un compromiso constante con la transformación social. Frente a esta crisis, el apóstol Pablo nos exhorta a recuperar la tradición genuina de la hospitalidad, no solo como un deber, sino como una expresión tangible del evangelio, llamándonos a ser agentes de restauración, apoyo y cuidado para los más necesitados.

La exposición del presente trabajo de grado pretende exteriorizar la necesidad de la hospitalidad como condición del ministerio pastoral justificado en las reflexiones teológicas sobre las diversas consideraciones paulinas del hospedador. Este planteamiento surge con el propósito de evidenciar el contexto albergador obligatorio en el pastorado. Y es que, cuando hablamos de hospitalidad, aludimos a un acto noble y sencillo que cualquiera persona puede ejercer, pero la realidad es que esta acción se volvió trascendental en el cristianismo debido a que este tipo de amparo no era solamente una costumbre insignificante de la primera iglesia, sino que era un hábito de su esencia y morada cristiana.

Dando una mirada a los escritos paulinos, encontramos que era inherente de todo anciano realizar su rol como hospedador o ejercer la función de anfitrión (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8) que en griego es φιλόξενος (filóxenos) cuya raíz viene de φιλοξενία (filoxenía) que significa hospitalidad, sinónimo de ξενία (xenía) que es alojamiento, o posada en donde se le brinda apoyo al ξένος (xénos) forastero o a un extraño, mediante ξενοδοχέω (xenodojén) obras hospitalarias. Si bien, el huésped o extranjero escaseaban de justicia y favor ya que de cierto modo produce tensión entre los nativos, pero que al final resulta extraordinaria a través de la tradición de la hospitalidad; ya que, dejan de ser extraños para convertirse en familia; de ser un enemigo a ser un aliado, y de ser un desprotegido a ser un amparado por la religión y la ley de dicha tradición.

Según Kittel y Friedrich (2003), La actitud respecto a los extranjeros tiene una base religiosa. Es por causa de Dios que hay que mostrar misericordia a los forasteros, y que hay que hacer esfuerzos para ganárselos, pero también es por causa de Dios que hay que oponerse fieramente a los gentiles (p.511). Quiere decir, que se entrelaza con el pensamiento paulino, ya que él menciona en cada una de sus cartas que aquel que demuestra repetidamente acciones prácticas de amparo a el ξένος (xénos - forastero) mediante una señal de amor, como lo enseña Jesús mediante la parábola del Buen Samaritano es aquel digno de ser llamado el buen amigo.

Pablo afirma que existe una fuerza transformadora nacida en la comunidad primigenia donde desarrollaron una virtud hospitalaria (1 Pe 4:9), virtud que debían ejercer como cristianos (Rom 12, 13; Heb 13, 2). Publio práctica este poder mediante el alojamiento y alimento que le brindan a Pablo y a sus acompañantes (Hechos 28, 7-10), más adelante vemos a un Pablo predicador de ἥθος φιλόξενος ethos filóxenos (ética hospitalaria) pedirle a

Filemón hospedaje (Flm. 22). Asimismo, evidenciamos una narrativa bíblica pastoral paulina donde, así como las viudas son consideradas hospitalaria (1 Tim 5:10), para el obispo debe ser y hacer hospitalidad al desconocido mediante obras de amor y compasión.

1.2 Formulación de la Pregunta Problema

Por lo que en esta investigación nos dedicaremos a dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué pautas teológicas pueden orientar al ministerio pastoral de las iglesias evangélicas y protestantes de la ciudad de Barranquilla en la práctica de la hospitalidad, a partir de la comprensión de este concepto en el pensamiento paulino y en diálogo con la teología contemporánea?

2. Justificación

La hospitalidad es un componente esencial en el ministerio pastoral, especialmente al reflexionar sobre las enseñanzas de las cartas paulinas. Uno de los fenómenos globales donde la hospitalidad es crucial es la migración, la cual ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Según las Naciones Unidas, los migrantes internacionales representan aproximadamente el 3,5% de la población mundial, en comparación con el 2,8% en 2000 y el 2,3% en 1980 (ONU, 2022). En el contexto colombiano, el país ha recibido un flujo considerable de migrantes venezolanos en los últimos años. Para octubre de 2022, se estimó que casi 3 millones de migrantes provenientes de Venezuela tienen vocación de permanencia en Colombia (DNP, 2022). Este fenómeno migratorio plantea desafíos significativos en

términos de integración social y económica, así como en la provisión de servicios básicos y oportunidades laborales para la población migrante.

Según Gómez (2016), cuando ponemos nuestra mirada en el contexto latinoamericano y, particularmente, en el colombiano, nos queda claro que no es suficiente con atender únicamente las necesidades espirituales de la comunidad; es imperativo también abordar las necesidades físicas, económicas y sociales (p. 10). La creciente brecha entre ricos y pobres exige una respuesta integral por parte del ministerio pastoral.

En el contexto colombiano, el desplazamiento forzado es una problemática que afecta profundamente a la sociedad. Según el Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022), basado en datos del Registro Único de Víctimas, más de 9 millones de personas han sido víctimas del conflicto armado interno, de las cuales el 89% han sufrido desplazamiento forzado. Este fenómeno implica que millones de personas han tenido que abandonar sus hogares, tierras y pertenencias, enfrentándose a la incertidumbre y la vulnerabilidad en lugares desconocidos. Ante esta realidad, es fundamental que los líderes pastorales estén atentos y dispuestos a ejercer su deber de hospitalidad, brindando apoyo material y espiritual a quienes lo necesitan.

La Madre Teresa de Calcuta ejemplificó la actitud hospitalaria al afirmar que "Las Misioneras de la Caridad estamos firmemente convencidas de que cada vez que ofrecemos ayuda al pobre se la estamos ofreciendo a Cristo mismo" (Gonzales, 1996, p. 24). Esta perspectiva invita a ver en cada persona necesitada una oportunidad de servir a Dios, convirtiendo la hospitalidad en un agente de cambio que promueve la construcción de una sociedad más justa y solidaria. En este sentido, la falta de hospitalidad puede tener consecuencias devastadoras. La Madre Teresa señaló que cuando una persona muere de

hambre, no es por desamparo de Dios, sino por la insensibilidad humana al no brindarle lo básico para sobrevivir. Esta reflexión nos llama a ser instrumentos de bondad, dispuestos a compartir con generosidad y reconocer a Cristo en el rostro del necesitado.

La hospitalidad, entendida como la capacidad de acoger y brindar apoyo a quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad, se convierte en un elemento esencial en la respuesta a estos desafíos. En este contexto, las organizaciones internacionales desempeñan un papel fundamental, canalizando recursos de cooperación para atender a poblaciones afectadas por conflictos, desastres naturales y otras crisis humanitarias. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha brindado protección y asistencia a miles de migrantes en situación de vulnerabilidad, implementando iniciativas que fortalecen la capacidad de gobiernos y sociedades civiles en la gestión de la migración y la lucha contra la trata de personas (OIM, 2022). Asimismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) proporciona asistencia humanitaria y de desarrollo a niños y madres vulnerables, enfocándose en áreas clave como la supervivencia infantil, educación y protección en casi 200 países (ACNUR, 2022). Estas acciones reflejan la aplicación práctica de la hospitalidad en contextos de alta vulnerabilidad, ofreciendo apoyo esencial a quienes más lo necesitan.

Históricamente, Barranquilla ha sido un punto clave como ciudad portuaria en la región Caribe de Colombia, convirtiéndose en un cruce para muchas personas migrantes y desplazadas. Según el informe sobre el contexto migratorio de 2024, el departamento del Atlántico cuenta con 207,948 migrantes venezolanos, lo que representa el 7.2% de la población total del país. De estos, un notable 69% (143,672 personas) vive en Barranquilla. Las condiciones de vida de esta población son bastante preocupantes: el 57.1% enfrenta pobreza multidimensional, el 73.86% trabaja en el sector informal, el 52.54% no tiene acceso

a un seguro de salud, y el 42.15% vive en condiciones de hacinamiento crítico. Además, más del 50% de ellos reside en áreas con alto riesgo ambiental. Es importante destacar que en 2023 se lograron más de 53,500 atenciones médicas a migrantes en la ciudad, siendo Barranquilla la que asumió la mayor carga asistencial en el departamento. A esta situación se suma el conflicto armado, que ha dejado en el Atlántico un total de 192,326 víctimas, de las cuales 34,499 han sido afectadas por situaciones como el desplazamiento forzado (22,515), homicidios (10,393) y desapariciones forzadas (1,377). Barranquilla y sus municipios cercanos también enfrentan peligros debido a la presencia de grupos armados ilegales como el Clan del Golfo, Los Costeños, El Tren de Aragua y el Cartel de Sinaloa. En medio de este complicado panorama, la hospitalidad se presenta no solo como un principio cristiano, sino como una necesidad urgente para fomentar la convivencia, cuidar del prójimo y construir la paz. Por lo tanto, estudiar su significado en las enseñanzas de Pablo y su aplicación pastoral en Barranquilla puede contribuir teológicamente a la transformación social desde la fe y el compromiso comunitario.

Por otro lado, la iglesia y más precisamente el objeto de estudio de este trabajo que es el ministerio pastoral ha mostrado históricamente que la narrativa bíblica evidencia que el pueblo de Dios se caracterizaba por su hospitalidad, abriendo sus puertas a forasteros y brindándoles alojamiento y sustento. Sin embargo, en la actualidad, esta práctica se ha debilitado, y la desconfianza hacia el desconocido prevalece, incluso limitando la hospitalidad hacia personas conocidas. Esta crisis de hospitalidad es una realidad global, anticipada en las Escrituras: "Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24:12). Es comprensible que, ante noticias de abusos por parte de quienes han sido acogidos, surjan temores que dificulten la práctica de la hospitalidad. No obstante,

este desafío invita a la comunidad cristiana a reafirmar su compromiso con el amor al prójimo, discerniendo y actuando con sabiduría para ser luz en medio de la adversidad.

En conclusión, esta investigación busca resaltar la importancia de la hospitalidad en el ministerio pastoral, inspirada en las enseñanzas paulinas y en la necesidad urgente de responder a las realidades sociales actuales. Al fortalecer la práctica de la hospitalidad, la iglesia puede convertirse en un agente transformador que refleja el amor de Dios y contribuye a la construcción de una sociedad más humana y compasiva.

3. Objetivo General

Diseñar pautas teológicas que orienten al ministerio pastoral (de iglesias evangélicas y protestantes) de la ciudad de Barranquilla en la aplicación de la hospitalidad, considerando su relevancia en el marco de la teología contemporánea.

3.1 Objetivos Específicos

1. Explorar el concepto de hospitalidad en el marco del pensamiento paulino, destacando su significado teológico y su aplicación en el ministerio pastoral.
2. Examinar las percepciones sobre la hospitalidad del ministerio pastoral en la ciudad de Barranquilla, en relación con la enseñanza paulina.
3. Analizar la hospitalidad como condición necesaria del ministerio pastoral en el mundo paulino.

4. Marco Teórico

4.1. Generalidades de la Hospitalidad Como Categoría de Análisis:

Inicialmente se presenta un abordaje sobre la categoría de hospitalidad desde perspectivas filosófica, sociológica, política y asimismo, la hospitalidad como categoría teológica desde la perspectiva del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

4.1.1 Hospitalidad Como Categoría Filosófica:

Cuando se da una mirada a la categoría de hospitalidad desde un punto de vista filosófico se puede encontrar que existen obras originales sobre la hospitalidad las cuales son debatidas por muchos autores filósofos como Emanuel Kant, Jacques Derrida, y el contemporáneo Jürgen Habermas, entre otros. Según Leme (2011), Emanuel Kant en su obra *A Paz Perpetua*, de 1795, traducida póstumamente al portugués en 2008, señala la necesidad de recibir al extranjero. Su premisa se basa en el concepto de que todos tienen derecho a la tierra y a vivir en ella, pero, sobre todo, aquellos que la reciben tienen la obligación de acoger a los demás (p. 5). Sin embargo, si este forastero represente una amenaza para el hospedador, este se ve en la tarea de abandonar sus acciones de hospitalidad. Quiere decir que, la hospitalidad confraterniza la esencia del ser humano con la esencia de la divinidad en donde existe una fraterna convivencia dentro de la misma casa colectiva (el planeta tierra).

En este marco, Borradori, (2004). interpreta la visión de Kant sobre la hospitalidad como un elemento relacionado con el derecho que cada ser humano tiene, pero no con la filantropía (p.6). Es decir, que la hospitalidad no se es concebida por la generosidad, sino más bien como ente equitativo o legítimo, porque solo a través de la aceptación del concepto

de compartir el regalo universal (de todos), se es capaz de entender a la hospitalidad como transformación, entre más el hombre actúe mediante la razón y el criterio más se fomentará un ambiente hospitalario. Por tanto, “para Derrida la hospitalidad es pura, haciendo referencia a la apertura y a la alteridad del otro y para Habermas se relaciona con la solidaridad, la búsqueda de consenso” (Borradori, 2004, p.15).

Lo cual enlaza con Balcare (2014) donde manifiesta que la hospitalidad es, pues, la situación de puesta en contacto con un otro no tematizarle que se patentiza como precedencia y que, por tanto, exige una responsabilidad no deslindable. La hospitalidad es este sí al otro, en tanto significa la pura afirmación de una patencia originaria e inescindible.

La hospitalidad no es un concepto que pueda prestarse a un saber objetivo. Es más bien, una experiencia intencional que debe darse (y de hecho se da siempre y en última instancia) más allá del saber: implica recibir a un otro, extranjero, del que nada se sabe. (Derrida, 1998, p. 37)

Esto indica que según Borradori (2004) Derriba deconstruye todo concepto inicial sobre la hospitalidad y lo posiciona como aquella en donde se restringe el control y el derecho y tampoco llega a someter a quien la recibe, o sea un concepto indefinido basado en la incondicionalidad. En pocas palabras, Derrida (en: Borradori, 2004) destaca la hospitalidad como lo opuesto a la tolerancia, cuya fundamentación se basa en los conceptos cristianos de la caridad en una línea tenue entre integración y rechazo. Sugiere la hospitalidad como una alternativa a la práctica de la tolerancia, donde la primera es la obligación única que cada uno tiene con el otro. No obstante, hace hincapié en que la hospitalidad pura o incondicional no consiste en esa invitación [...], pero sí está abierta previamente a que alguien que no es

esperado ni invitado, tanto un visitante absolutamente extraño, como un recién llegado, no identificado e imprevisto (Derrida en: Borradori, 2004: 138).

4.1.2 Hospitalidad Como Categoría Sociológica:

Por otro lado, en el marco de la sociología encontramos que Brusadin y Netto (2016) plantean que no existe una definición precisa sobre la concepción la hospitalidad desde una perspectiva epistemológica (p. 5). Por tanto, es un gran reto aportar a la investigación profunda sobre las diferentes nociones que podemos encontrar en este campo. Pero, se puede analizar desde las acciones de la cultura primera, donde estos autores sostienen que la forma en como ellos exponían sus emociones era la única forma de expresar sus sistemas de creencias. Y es que según Lévinas (2004), existe la llamada fenomenología de la alteridad que tiene la siguiente dimensión: “traté de hacer una fenomenología de la sociabilidad a partir del rostro de otro hombre (a partir de la proximidad), viendo antes del mimetismo, antes de toda expresión verbal” (p.5). Una cultura hospitalaria que busca establecerse desde el interior del otro, aquel digno de elogio, lo cual se convierte en acciones de justicia.

La hospitalidad aparece como un acto de acogimiento social antiguo en el juego simbólico afectivo y material en relación con la dádiva o regalo contemporáneo. “Tanto el llanto como toda la serie de expresiones orales de los sentimientos no son fenómenos exclusivamente psicológicos o fisiológicos, sino fenómenos sociales caracterizados por la más perfecta obligación y la falta de espontaneidad” (Mauss, 1921: 147 citado por Oliveira, 1979).

En esta idea simbólica, se muestra que el punto principal de lo social como acto hospitalario se encuentra entrelazado con la dádiva, que está relacionado a alojamiento antiguo haciéndose algo transmisible y ancestral. De esta manera, una comunidad que, aunque no sea propiamente genética puede convertirse como herencia, solo si funciona a manera de sostenimiento. Así, en los símbolos antiguos también se puede encontrar la relación entre dádiva y hospitalidad. Se menciona como ejemplo la “tésara”, una pequeña placa de bronce recortada en forma de jabalí que posee al dorso una inscripción ibérica de cinco líneas, entendida como un “pacto de hospitalidad” entre las ciudades de la tradición antigua céltica (Brusadin y Netto, 2016, p. 4). En este sentido, la hospitalidad desde el punto de vista fenomenológico es vista como una pacto o sello producto de las experiencias que datan de los inicios del poder romano.

También encontramos que, en la actualidad existe una presencia bastante notoria de extranjeros vagando por zonas en mejores condiciones de vida a causa de las altas demandas de devastación que han enfrentado en sus países de origen, buscando resguardo y un mejor futuro para su familia. Por lo que según Derrida (2005) se nos presenta, pues, una vez más, la necesidad urgente de pensar formas alternativas de vínculos políticos y sociales entre los individuos, vínculos que podrían funcionar más allá de la sanción directa del Estado-nación (p. 79). Quiere decir, una nueva manera de ver al distinto e indocumentado con una mirada de familiaridad.

4.1.3 Hospitalidad Como Categoría Política:

Desde un punto de vista político, la hospitalidad es importante ya que hoy en día y de cara al problema urgente de las personas indocumentadas, todos tenemos el deber moral y político de buscar activamente el mejoramiento de leyes condicionales de hospitalidad.

(Derrida, 1998a, p. 20). Esto es forma original de responder ante la carencia del necesitado, lo cual nos hace apreciar y reflexionar la manera en la que aceptamos y pactamos las leyes (condicionadas) si son basadas a favor del desprovisto o por conveniencia personal. Lográndose así mediante la formulación de nuevas reglas y preceptos que cumplan con la justicia y la equidad.

Según Derrida (1997^a) para que la hospitalidad sea posible, se requiere de un anfitrión, alguien que sea propietario y ejerza el control sobre un “hogar” (por ejemplo, una casa o una nación), y que se identifique a sí mismo como el dueño (p. 27). Dicho de otra manera, un hospedador que no solo es el dueño donde acoge, sino aquel que posee la facultad de albergar porque además disfruta de mantener el control del lugar. Capaz de mantener su posición de recibimiento cortes. Ya que según Derrida (1997^a), si no existe control sobre quién será bienvenido y quién no, potencialmente los huéspedes podrían tomar el hogar o la nación, socavando así cualquier hospitalidad posible (p. 27). En otras palabras, sino se logra ejercer dominio ya no sería un lugar de caridad, sino un espacio donde alberga el conflicto y el descontento.

4.1.4 Hospitalidad Como Categoría Teológica:

Y por último, pero no menos importante, veremos que los fundamentos teológicos sobre la hospitalidad son de gran utilidad si se estudian desde los inicios de la práctica judeocristiana, en el que se justificaba esta cualidad como acciones virtuosas de mutuas complacencias. Es el caso de la narrativa de Génesis cuando Abraham protege a las personas que van en representación de Dios como fuentes de vida, esperanza y fertilidad para su comunidad. Por ende, recibir a los tres extranjeros era acoger al mismo Dios que los envió, así como lo afirma Griffin (2011) que Abraham y Sara acogen a estos extranjeros que les

rebelan ser unos ángeles; el Señor les bendice y les da un hijo (p. 10). Por tanto, este texto subraya así la importancia de la acogida de los extranjeros: se acoge al Señor a través de ellos.

Un elemento clave en el pueblo de Israel fue la hospitalidad, bajo la ley, Dios ordenó al pueblo a tratar bien al extranjero según Levítico en donde no era permitido oprimir al extranjero, es más, el mandato divino exigía tratar al extranjero como a uno de ellos mismos, recordando todo lo que tuvieron que pasar cuando habitaron como esclavos en la tierra de Egipto. Por otro lado, en 1 Reyes vemos como la viuda de Sarepta hospeda al profeta y por medio de este acto hospitalario recibe un milagro en su casa. Ser un buen hospedador es una demanda de Dios, hospedar a una persona es también hospedar a Dios y por medio de esta acción se puede obtener una recompensa, sin que esto signifique el motivo principal para ser hospitalario.

Aunque la falta de hospitalidad representada una amenaza para la tradición judía, como lo evidencia el profeta Ezequiel “Éste fue el pecado de tu hermana Sodoma: ella y sus aldeas se sentían orgullosas de tener abundancia de alimentos y de gozar de comodidad, pero nunca ayudaron al pobre y al necesitado” (16:49 DHH). Por tal razón, es de escarmiento el no cumplir con las obligaciones hacia el extranjero, que incluso según Pérez (2017) es notorio que la desaparición de Sodoma y Gomorra es atribuida en muchos casos, a la falta de hospitalidad (p. 34). Por las razones antes mencionadas, el profeta Isaías confirma tal aserción “Su país ha quedado hecho un desierto, y arden en llamas las ciudades. En la propia cara de ustedes los enemigos se comen lo que ustedes sembraron. Todo ha quedado hecho un desierto, como Sodoma cuando fue destruida” (1:7 DHH).

Las prácticas de la hospitalidad no son evidentes únicamente en el antiguo testamento, sino que en el Nuevo Testamento son iniciadas especialmente por Jesús. En el evangelio de Mateo evidencia gran parte de sus enseñanzas en cuanto a ser un gran hospedador “Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí”. Pero además de eso, según el evangelio de Lucas, Jesús es el mismísimo rostro humano de Dios que comisiona a sus discípulos a ejercer su ministerio pastoral, mediante la aceptación en disponerse a ser también extranjeros. Implica que cada uno de ellos debía ser testigos del Evangelio dado por su Señor, capaces de afrontar la batalla de vulnerabilidad en el ser aceptados o amparados por otros. Aunque, tanto el forastero como el nativo se ajustaban a tales circunstancias sin importar las condiciones, costumbres o prejuicios, y como resultado siendo testigos del Cristo, promueven no solo una genuina entrega de hospitalidad, sino que enseñan a otros “sus nuevos amigos” a entregarla también como una manifestación del Reino de Dios hecho carne.

Según Fossion (2019), la hospitalidad es un espacio que posibilita la “humanización y la evangelización” de esta manera, se comprende la hospitalidad como un ambiente propicio para generar una dinámica donde sea posible el amor. En consecuencia, éste se expresará por medio de detalles como el cuidado y otros gestos de acogida (p. 35). Quiere decir, mediante actos que permitan un cambio en las actitudes del corazón en donde lo hostil, y la enemistad se transformen en vida y amistad. Asimismo, optar por la hospitalidad, es decidir empezar a caminar, con la certeza de encontrarse a alguien esperando ser acogido y sin duda, se va a tener algo por brindar, pues el principal hogar es el corazón, lugar donde habita el anfitrión más importante: Dios. (Nguyen, 2022, p. 45).

En conclusión, tanto en el siglo I a.C donde la hospitalidad del latín *hospitalitas* era acuñada por Cicerón¹ como equivalente a mandato, deber, costumbre o ley, en la que todo aquel que pidiera auxilio, era obligación religiosa brindar acogida. Luego se muestra en el Antiguo Testamento a la hospitalidad como una función de mutuo acuerdo o intercambio de principios morales, dejando de lado las propias realidades y convertirse no solo en quien hospeda, sino en un ente hospedador genuino basado en la identidad de Cristo que es aquella que se ve impregnada en sus discursos en el Nuevo Testamento.

Esta comprensión progresiva de la hospitalidad —desde una obligación moral y religiosa en la antigüedad hasta una expresión de la identidad cristiana en el Nuevo Testamento— permite enmarcar con mayor claridad el entorno en el que Pablo desarrolló su pensamiento teológico. Para entender en profundidad sus enseñanzas, es necesario considerar el contexto social, cultural y político que marcó su vida y misión apostólica.

5. Metodología

5.1. Tipo de Investigación

Esta investigación es de carácter cualitativo, porque la totalidad de investigación hace referencia a propiedades no cuantificables que van a describir, comprender y explicar el fenómeno en la experiencia de la hospitalidad dentro comunidades de fe y su respectivo abordaje para promoverla dentro de la línea pastoral. En este sentido, se abordarán los acontecimientos y acciones de seres humanos y sus métodos de aportes en el que se hará la respectiva verificación en el que se explore y describa la realidad, pero también las perspectivas teóricas desde lo particular a lo general. Según Malinowski (1942), en una

investigación, las hipótesis se describirán en el proceso, se utilizarán técnicas como grupo focal, entrevista semiestructurada, observación participante y revisión documental.

De acuerdo a Strauss y Corbin (2002:1 1) con el termino de investigación cualitativa produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos (1) y otros medios de cuantificación por lo tanto otro carácter fundamental que se estará desarrollando en este trabajo de investigación estará enfocado en hallar, buscar, descubrir de manera espontánea sobre aquellos conceptos de hospitalidad dentro de las esferas pastorales, las experiencias vividas frente al tema del acobijar, sus comportamientos, emociones y sentimientos, así como el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales de la ciudad de Barranquilla etc.

5.2. Enfoque Descriptivo

Una investigación de tipo descriptivo según Hernández (2014), “Se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92). Es decir, que se enfoca solamente en reunir o juntar todo el conjunto de información de acuerdo con las variables en las que hace referencia o se encuentre. Asimismo, Hernández (2014), enfatiza en que “el investigador se limitará solo a identificar las dimensiones del objeto observable, debido a que los estudios descriptivos son útiles para mostrar con precisión los ángulos o dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación” (p. 93). En este caso, el deber del 18 investigador es identificar los conceptos o componentes que medirá y mayormente, saber a quiénes o a qué se les hará dicha medición. Además, según Grajales (2000),

Los estudios descriptivos buscan desarrollar una imagen o fiel representación (descripción) del fenómeno estudiado a partir de sus características. Describir en este caso es sinónimo de medir. Miden variables o conceptos con el fin de especificar las propiedades importantes de comunidades, personas, grupos o fenómeno bajo análisis (p. 2).

Quiere decir que estos datos se pueden predecir de acuerdo con el contexto en que se encuentren los objetos a medir, bajo la aplicación de estudios u observaciones independientes de cada rasgo distintivo encontrado. Por lo tanto, este tipo de investigación aporta seguridad, claridad y precisión al investigador debido a su función explicativa dentro de los componentes a investigar. Asimismo, este tipo de enfoque permitirá que la teología de la hospitalidad sea abordada de manera sencilla para su practicidad.

5.3 Enfoque Hermenéutico

El enfoque hermenéutico para Hernández (2014), “Se concentra en la interpretación de la experiencia humana y los “textos” de la vida (p.494). Un aporte muy importante sobre los estudios hermenéuticos es saber reconocer su significado para luego realizar una interpretación adecuada de lo observado. Según Ramírez (2010):

El método hermenéutico, en su acepción más original, se refiere al empleo de la teoría y la práctica de la interpretación, de manera específica relacionada con la comprensión de textos. En forma contemporánea, la metodología hermenéutica se convierte en un enfoque filosófico para el análisis del comportamiento de las conductas humanas. (p. 55)

Lo anterior indica que, esta investigación tiene un abordaje cualitativo hermenéutico por tanto se hará una indagación de situaciones naturales en el contexto social, a fin de interpretar los fenómenos en términos a los significados que las personas dentro de la

investigación otorguen. Por tanto, la finalidad de esta investigación es vislumbrar e interpretar en el marco de una comprensión mutua y participativa, y con la relevancia de la verificación en la experiencia de lo ajeno, de lo distinto y la posibilidad del dialogo, en el que podamos entender y encontrar el sentido desde el contexto y realidad del ser humano en el que se pueda plasmar y transmitir ideas a partir del lenguaje y en la capacidad interpretativa frente al fenómeno abordado.

De acuerdo a la filosofía definida por Hans-Georg Gadamer el concepto hermenéutico constituye el procedimiento que permite expresar la universalización de la capacidad interpretativa desde la personal y específica historicidad, por consiguiente esta investigación se abordara a través de la conversación que no solo será conducida por quienes conversan, sino que también serán conducidos por ella, es lo que Gadamer señala como verdad y método, en donde se abordaran preguntas y respuestas con el fin de dar, tomar, argumentar y en ponerse de acuerdo, aquella comunicación de sentido cuya elaboración como arte es la tarea de la hermenéutica.

5.4 Técnicas de Investigación

Se utilizará la revisión documental de la carta Romanos, se realizará un grupo focal y se aplicarán entrevistas semiestructuradas.

5.5 Muestra Poblacional

La investigación contó con la participación de dos expertos y un grupo focal conformado por ocho pastores de diferentes denominaciones cristianas de la ciudad de Barranquilla.

Los expertos seleccionados fueron Hans de Wit y la profesora Adelaida Jiménez, quienes poseen formación académica, experiencia investigativa y trayectoria en temas relacionados con la teología, la interpretación bíblica y el ministerio pastoral. Su participación permitió profundizar en la comprensión teológica de la hospitalidad, especialmente desde la perspectiva paulina y su relevancia para la iglesia contemporánea.

Por otra parte, el grupo focal estuvo integrado por ocho pastores pertenecientes a diferentes comunidades cristianas de Barranquilla. Los participantes fueron seleccionados considerando criterios como experiencia ministerial, liderazgo dentro de sus congregaciones, conocimiento de las realidades sociales de su contexto y disposición para reflexionar sobre la práctica de la hospitalidad en el ejercicio pastoral.

La diversidad de denominaciones presentes en el grupo focal permitió identificar perspectivas complementarias sobre la hospitalidad, enriqueciendo el análisis y favoreciendo una comprensión más amplia del fenómeno estudiado.

La selección de los participantes respondió a un criterio intencional propio de la investigación cualitativa, donde el interés principal no es la representatividad estadística, sino la pertinencia de los informantes respecto al fenómeno investigado.

Los expertos entrevistados fueron elegidos debido a su reconocida trayectoria académica y pastoral, así como por sus aportes al estudio de la teología y la práctica ministerial. Sus reflexiones permitieron establecer fundamentos teóricos para comprender la hospitalidad en el pensamiento paulino y su aplicación en la actualidad.

Asimismo, los ocho participantes del grupo focal fueron seleccionados por su experiencia directa en el ministerio pastoral y por su interacción constante con personas y

comunidades que enfrentan diversas situaciones de vulnerabilidad. Esta experiencia permitió recoger percepciones, desafíos y propuestas concretas relacionadas con la hospitalidad en el contexto eclesial de Barranquilla.

La combinación de expertos académicos y líderes pastorales favoreció un proceso de triangulación entre teoría, práctica ministerial y contexto social, fortaleciendo la credibilidad y profundidad de los hallazgos obtenidos.

La información obtenida a través de las entrevistas semiestructuradas, el grupo focal y el análisis documental fue organizada mediante un proceso de codificación y categorización temática. A partir de la revisión de las transcripciones se identificaron categorías y subcategorías relacionadas con la hospitalidad, el pensamiento paulino, el ministerio pastoral y las prácticas de acogida dentro de las comunidades de fe.

Posteriormente, se realizó un proceso de triangulación entre los hallazgos del análisis hermenéutico de la carta a los Romanos, las entrevistas a expertos y las percepciones obtenidas en el grupo focal. Este procedimiento permitió contrastar diferentes fuentes de información y fortalecer la validez interpretativa de los resultados.

Como resultado de este proceso emergieron categorías relacionadas con la hospitalidad como expresión de la gracia, la acogida del otro, la inclusión comunitaria, el acompañamiento pastoral, la atención integral y la necesidad de fortalecer la formación de las iglesias en torno a prácticas de hospitalidad contextualizadas.

6. Resultados

El presente apartado evidencia la exploración que se realizó sobre el concepto de hospitalidad en el marco del pensamiento paulino, destacando su significado teológico y su

aplicación en el ministerio pastoral. Inicialmente, presenta una descripción de contexto social, cultural y político que vivió el apóstol Pablo, luego, un breve contexto sobre las cartas paulinas con la finalidad de exponer el análisis hermenéutico de la categoría de hospitalidad en la carta a los Romanos.

6.1 Contexto Social, Cultural y Político de la Época de Pablo

El apóstol Pablo vivió en el siglo I d.C., un período donde el imperio Romano dominada, pero que también tenía una fuerte influencia de la cultura helenística y las diferentes prácticas religiosas y filosóficas.

El marco del dominio por parte del Imperio Romano en tierras judías tiene un contexto político en el que Pablo vive bajo el gobierno del Imperio Romano, que garantizaba un relativo orden político a través de la Pax Romana² (Ferguson, 2003). Esto permitía la movilidad dentro del imperio gracias a su infraestructura de caminos y leyes que regulaban la convivencia entre diferentes pueblos (Wright, 2012).

También se debe tener muy en cuenta que Pablo contaba con una Ciudadanía Romana (Hechos 22:25-28), y esto le daba unos privilegios, tales como el derecho a un juicio justo y protección ante castigos arbitrarios (Longenecker, 2015).

Y aunque Roma ofrecía cierta libertad religiosa, los judíos vivían bajo una tensión continua con las autoridades romanas, lo que provocó persecuciones y conflictos, especialmente después de la destrucción del Templo en el año 70 d.C. (Josephus, *The Jewish War*, 75 d.C.; Dunn, 1998).

Cuando se analiza el contexto social y cultural en el que vivía Pablo podemos encontrar una amplia diversidad étnica y religiosa ya que El mundo grecorromano era

pluralista y cosmopolita. Pablo predicó en ciudades con poblaciones mixtas de judíos y gentiles, como Corinto, Éfeso y Roma (Meeks, 1983).

La cultura griega influía en la filosofía, la educación y las costumbres. Esto impactó la forma en que los primeros cristianos interpretaron su fe y llevó a debates sobre la integración de gentiles en la comunidad cristiana (Hurtado, 2005).

En cuanto a su estructura social la sociedad romana era jerárquica, con patricios, plebeyos, libertos y esclavos. Pablo abordó estos temas en sus cartas, enfatizando la igualdad en Cristo: "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28, LBLA) (Witherington, 1998).

La Hospitalidad en la Cultura de Pablo está marcada por influencias tanto judías como Grecorromanas, ya que esta tenía una importancia central en las ambas culturas.

En el judaísmo, la hospitalidad (hachnasat orchim) era un deber sagrado. Se creía que acoger a un extranjero podía ser recibir a un mensajero de Dios (Génesis 18:1-8) (Bauckham, 2006).

La Torá ordenaba cuidar del extranjero, la viuda y el huérfano: "No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto" (Éxodo 22:21, LBLA) (Levine, 2000).

En el período del Segundo Templo, la hospitalidad era un signo de justicia y fidelidad a Dios (Sanders, 1993).

La xenía (hospitalidad) para la cultura griega este término era una virtud fundamental. Era obligación recibir a los forasteros con generosidad, porque los dioses podían estar entre ellos (Parker, 2011).

En Roma, los patronos protegían a sus clientes y los anfitriones ofrecían hospitalidad a viajeros como un signo de honor (Garnsey & Saller, 1987).

Sin embargo, este no era el caso para los pobres y esclavos, ya que estos no gozaban del mismo tipo de recibimiento, lo que hacía que su situación fuera especialmente precaria (Lenski, 2012).

Esta marcada diferencia en el acceso a la hospitalidad entre clases sociales en el mundo romano establece un contraste importante con la visión cristiana primitiva. Es precisamente en ese contexto de desigualdad donde el mensaje de Pablo adquiere una fuerza transformadora, al redefinir la hospitalidad no como privilegio de unos pocos, sino como un mandamiento para todos los creyentes, extendido especialmente hacia los más vulnerables.

Cuando analizamos la hospitalidad en el cristianismo primitivo y las cartas paulinas se observa que Pablo hace énfasis en ésta como un deber cristiano: “Compartid con los santos en sus necesidades, practicad la hospitalidad” (Romanos 12:13, LBLA) (Keener, 2014).

Y es que, para la expansión del evangelio, la hospitalidad era clave en la iglesia primitiva, ya que los cristianos dependían de la acogida en casas de creyentes (Hechos 16:15).

La comunidad cristiana debía diferenciarse de la cultura dominante al practicar una hospitalidad basada en el amor y no en el interés personal (Esler, 2003).

Para concluir, la hospitalidad en tiempos de Pablo tiene sus fundamentos tanto en la tradición judía como en la cultura grecorromana. Sin embargo, el cristianismo redefinió la hospitalidad como una expresión de amor incondicional y servicio desinteresado, reflejando la enseñanza de Jesús y la comunidad de fe (Malherbe, 1983).

Este énfasis en una hospitalidad radical y contracultural no solo se vivía en la práctica de la iglesia primitiva, sino que también se articulaba teológicamente a través de las epístolas paulinas. En sus cartas, Pablo no solo exhorta a los creyentes a vivir en comunión y a acoger al necesitado, sino que desarrolla una visión pastoral y doctrinal que sustenta estas prácticas. Así, es vital entender el contexto y propósito de estas cartas para apreciar con plenitud el papel que la hospitalidad ocupa en su enseñanza apostólica.

6.2 Breve Contexto de las Cartas Paulinas

Las cartas Paulinas son un grupo de escritos que por muchos siglos se le han atribuido al apóstol Pablo, las cuales se encuentran evidenciadas en gran parte de la totalidad del Nuevo Testamento. Según Lohse (1986) estos escritos cristianos son los más antiguos, que sirven para reconstruir la proclamación y doctrina oral de los primeros cristianos (p.33). Cada una de estas cartas fueron diseñadas para diversas comunidades con el propósito de brindar respuestas a los desafíos morales y doctrinales que se presentaban en ese momento.

También, según Burgos (2003) Pablo escribió cartas ocasionales y no fueron escritas para un público genérico, sino más bien para una comunidad particular o doméstica con problemas específicos (p.99). Quiere decir que, gracias a las cartas paulinas podemos evidenciar anomalías y retos enfrentados que nos posibilitan mostrar aquellas falencias en el tema de hospitalidad. Asimismo, según Vidal (2007) Los escritos de Pablo no son tratados, sino cartas misionales. Eso quiere decir que son escritos ocasionales y condicionados por las situaciones concretas de la actividad misional. Únicamente desde ese ámbito, desde la experiencia y problemática de la misión paulina, se pueden entender adecuadamente. A eso remite, concretamente, el género literario utilizado: la carta (p. 33).

El Corpus Paulinum contiene trece epístolas (Romanos, 1.2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1.2 Tesalonicenses, 1.2 Timoteo, Tito, Filemón), que fueron escritas aproximadamente durante 15 años y recopiladas un poco después del año 1990 y fueron enviadas y circuladas a las diferentes comunidades de forma limitada (Col 4.16). Algunos comentaristas explicaban que cada carta se ordenaba inicialmente por aquellas que eran dirigidas a las iglesias y luego se colocaban las que eran enviadas a personas, y dentro de cada conjunto se agrupaban en las más extensas se encontrarían delante de las cartas breves.

Asimismo, estas cartas se dividen en cuatro grupos, encontramos la carta que son consideradas como aquellas destinadas a la evangelización como Romanos, 1 y 2 Corintios, y Gálatas. Luego tenemos las cartas denominadas como las de cautividad debido a que según historiadores Pablo las escribió estando en prisión, como Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón. En el tercer grupo están las cartas escatológicas como 1 y 2 de Tesalonicenses y en el cuarto grupo están las cartas pastorales que son Tito, 1 y 2 de Timoteo, las cuales son consideradas como seudónimas.

Las cartas doctrinales tienen un enfoque de salvación, fe y justificación. Estas cartas son consideradas unas de las más importantes en el ministerio de Pablo, ya que según Godoy (2020). en ella expone el Apóstol puntos capitales de la doctrina acerca de la obra redentora de Cristo y la vida cristiana (p.22), es decir, permite evidenciar una salvación enfocada en la obra de Jesús transformador. Lo cual enseña a Jesús como fuente inspiradora de salvación. Según Godoy (2020) El evangelio es poder de Dios, no meramente una filosofía o un sistema de ideas, sino que expresa la fuerza con que Dios interviene en el curso de la historia humana, esta fuerza divina va destinada a la salvación del creyente. La salvación no solo es para el

pueblo judío, sino que se extiende a todos los hombres en orden a participar mediante la fe en esta salvación (p.25).

También están las cartas de la cautividad, aquellas que fueron creadas por el Apóstol Pablo en su momento de sufrimiento en prisión, en donde a través de ellas expone su deseo ferviente de seguir adelante a pesar de los momentos difíciles.

De igual forma están las cartas pastorales que son diseñadas para brindar orientaciones a los líderes espirituales. Según Cothenet, (1991), aunque van dirigidas a individuos particulares, las cartas a Timoteo y a Tito tienen evidentemente un alcance eclesial, El estudio atento del vocabulario manifiesta ciertas diferencias apreciables con el de las grandes cartas. Se da el nombre de hapax (una vez) a los términos específicos de las pastorales que no aparecen en los demás lugares de Pablo (p. 6).

Y finalmente encontramos las cartas misionales o también llamadas escatológicas, que están dedicadas a fortalecer la enseñanza sobre la Segunda venida de Cristo, la cual debe esperarse con paciencia y fe.

Después de explorar los escritos de Pablo, se ha decidido centrarnos en la carta a los Romanos para nuestro análisis hermenéutico. En este texto, Pablo se adentra en temas teológicos que son fundamentales para la vida comunitaria cristiana, como la práctica de la hospitalidad. Romanos 12:13 " Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan"(DHH) no es sólo un consejo moral; es una manifestación palpable del amor cristiano, enmarcada en una sección que define la ética comunitaria de los creyentes. Adicional a esto, esta epístola, dirigida a una comunidad que incluía tanto a judíos como a gentiles, aborda de manera directa las tensiones culturales y sociales del mundo antiguo.

6.3 Análisis de la Carta a los Romanos

La carta a los Romanos presenta la exposición más sistemática del evangelio en el corpus paulino y, al mismo tiempo, una orientación pastoral dirigida a una comunidad diversa marcada por tensiones culturales y religiosas. Aunque el término hospitalidad no ocupa un lugar doctrinal central, la estructura teológica de la carta establece fundamentos claros para comprender la acogida del otro como consecuencia directa de la gracia de Dios y de la nueva identidad comunitaria en Cristo (Moo, 1996; Wright, 2013).

El argumento principal de Romanos afirma que tanto judíos como gentiles son justificados por la gracia mediante la fe (Ro 3:21–26). Esta afirmación tiene implicaciones comunitarias profundas, pues redefine la pertenencia al pueblo de Dios más allá de las distinciones étnicas o religiosas.

James D. G. Dunn sostiene que la doctrina de la justificación en Pablo posee una dimensión social que responde al problema de la inclusión de los gentiles en la comunidad del pacto (Dunn, 1988). En este sentido, la hospitalidad emerge como expresión visible de la nueva humanidad reconciliada en Cristo.

De manera complementaria, N. T. Wright argumenta que Romanos describe el proyecto divino de crear una comunidad renovada donde las barreras de exclusión son superadas por la fidelidad de Dios manifestada en Cristo (Wright, 2013). La acogida del otro se convierte así en manifestación histórica del evangelio.

La dimensión ética del evangelio se desarrolla especialmente en Romanos 12–15, donde Pablo exhorta a una vida transformada como respuesta a la misericordia divina. En este marco aparece el mandato explícito: “practicad la hospitalidad” (Ro 12:13).

Beverly Roberts Gaventa destaca que la exhortación paulina describe una comunidad que encarna activamente el amor de Dios en relaciones concretas de cuidado mutuo y solidaridad (Gaventa, 2016). La hospitalidad, por tanto, no es un acto aislado, sino una práctica que manifiesta la transformación espiritual de la comunidad.

Asimismo, la ética de Romanos 12 incluye actitudes que estructuran una teología pastoral de la hospitalidad: amor sincero, servicio a los necesitados, bendecir a los enemigos y búsqueda de la paz. Estas prácticas reflejan la lógica del evangelio como vida ofrecida por el bien del otro (Stott, 1994).

Uno de los desarrollos más significativos de Romanos para la teología de la hospitalidad se encuentra en la exhortación a la acogida mutua entre creyentes culturalmente distintos: “Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió” (Ro 15:7).

Robert Jewett interpreta este pasaje como el clímax pastoral de la carta, donde la reconciliación teológica se traduce en reconciliación comunitaria (Jewett, 2007). La hospitalidad cristiana se fundamenta en el modelo de Cristo, quien integra a quienes eran considerados extraños.

Desde esta perspectiva, la comunidad cristiana es llamada a superar divisiones culturales y a construir comunión desde la gracia. La acogida no depende de la uniformidad, sino de la obra reconciliadora de Dios (Byrne, 1996).

Romanos también vincula la acogida con la misión cristiana. Pablo describe su ministerio como un servicio que integra a los gentiles en la adoración a Dios (Ro 15:16), mostrando que la iglesia es una comunidad abierta que participa en el proyecto reconciliador divino.

Brendan Byrne sostiene que Romanos presenta una visión eclesial orientada a la inclusión y a la comunión universal en Cristo (Byrne, 1996). En esta línea, la hospitalidad se convierte en práctica misional que hace visible el evangelio en la vida comunitaria.

Este enfoque coincide con la comprensión pastoral contemporánea de la iglesia como espacio de acogida frente a contextos de vulnerabilidad social y movilidad humana.

En conclusión, El análisis de Romanos permite afirmar que la hospitalidad constituye una consecuencia necesaria del evangelio proclamado por Pablo. La comunidad justificada por la gracia se transforma en comunidad que acoge, integra y sirve al otro.

Como señala Karl Barth, el evangelio descrito en Romanos no solo revela la justicia de Dios, sino que también configura una nueva forma de existencia comunitaria centrada en la gracia (Barth, 1933). En consecuencia, la hospitalidad se entiende como manifestación concreta de la vida en Cristo.

De esta manera, Romanos ofrece un fundamento teológico sólido para comprender la hospitalidad como elemento esencial del ministerio pastoral, especialmente en contextos contemporáneos donde la iglesia es llamada a encarnar el amor reconciliador de Dios en medio de la diversidad social.

6.4 Análisis del Grupo Focal

Los resultados obtenidos en el grupo focal realizado con pastores de la ciudad de Barranquilla constituyeron un insumo fundamental para la formulación de las pautas teológicas orientadas a la práctica de la hospitalidad en el ministerio pastoral. Mientras el análisis exegético de las cartas paulinas permitió establecer el fundamento bíblico-teológico

de la hospitalidad, el grupo focal aportó la dimensión contextual, revelando las tensiones reales que experimentan las comunidades de fe al intentar encarnar este principio en el entorno actual.

En primer lugar, la coincidencia de los participantes en reconocer la hospitalidad como un mandato bíblico central evidenció la necesidad de traducir la convicción teológica en orientaciones pastorales operativas; el pastor Adolfo Villadiego expresó: “Hemos podido aconsejar a esas personas, acogerlas y brindarles nuestro apoyo y nuestra ayuda. Entonces si tienen una necesidad económica... se permite dar a las personas que realmente lo necesitan.” también la pastora Angélica Munera manifestó que: “La iglesia entonces se debe abrir, no simplemente a lo que son acciones... de dar mercado, oír y orar por la persona... sino que de pronto debe ir más allá... hacia la hospitalidad, pero también la apertura de oportunidades para aquellos que en este momento no lo tenían.” Y por último la Capellana de Colegio Americano de Barranquilla comentó que: “El desafío que uno tiene es qué hace uno... le da dinero, pero uno busca la manera más sencilla... considero que la hospitalidad está aquí y el desafío es que sea algo integral.” Este hallazgo dio origen a pautas que no se limitan a la reflexión doctrinal, sino que proponen acciones concretas y verificables dentro de la vida eclesial.

En segundo lugar, las barreras identificadas —inseguridad, limitaciones económicas, falta de estructuras ministeriales y ausencia de formación específica— permitieron diseñar pautas orientadas a la organización comunitaria de la hospitalidad, Uno de los pastores del grupo focal llamado Raúl Mantilla expresó que: “La hospitalidad no es un simple acto de dar... ese acto está incluido en la espiritualidad... si yo practico la hospitalidad estoy aportando al mundo y a la vez crezco espiritualmente.” Así, las recomendaciones prácticas

incorporadas en cada pauta responden directamente a los obstáculos mencionados por los líderes participantes, buscando ofrecer herramientas pastorales viables para el contexto local.

En tercer lugar, la percepción compartida de que la migración y la vulnerabilidad social han transformado el campo de acción pastoral orientó la formulación de pautas que integran la dimensión social de la hospitalidad. De este modo, las propuestas desarrolladas no solo promueven la acogida espiritual, sino también la atención concreta a necesidades humanas, en coherencia con la comprensión paulina del amor como práctica comunitaria.

Finalmente, la necesidad manifestada por los participantes de contar con criterios de evaluación pastoral motivó la inclusión de instrumentos diagnósticos dentro de la cartilla, tales como la ruta pastoral de atención y la prueba de hospitalidad comunitaria. Estos recursos buscan facilitar procesos de discernimiento eclesial y fortalecer la implementación práctica de las pautas propuestas.

En síntesis, el grupo focal permitió unir el fundamento teológico de la hospitalidad con las realidades pastorales contemporáneas, haciendo posible el diseño de pautas contextualizadas, aplicables y orientadas a la transformación comunitaria. De esta manera, los hallazgos empíricos no solo confirmaron la relevancia del tema de investigación, sino que también orientaron metodológicamente la construcción de propuestas pastorales coherentes con la enseñanza paulina y con las necesidades del ministerio en el contexto urbano actual.

6.5 Pautas Teológicas

Este apartado presenta una serie de pautas pastorales que surgen del análisis hermenéutico y reflexivo de las entrevistas realizadas a dos expertos en teología paulina y un

grupo focal con pastores de diversas confesiones de fe en la ciudad de Barranquilla. Estas pautas responden directamente al objetivo general de esta investigación: ***“Diseñar pautas teológicas que orienten al ministerio pastoral (de iglesias evangélicas y protestantes) de la ciudad de Barranquilla en la aplicación de la hospitalidad, considerando su relevancia en el marco de la teología contemporánea”***. El lector encontrará aquí aplicaciones concretas que buscan traducir los aportes teológicos en acciones pastorales viables, contextualizadas a la realidad social y eclesial actual, especialmente marcada por fenómenos como la migración, el desplazamiento forzado y la exclusión. Para el diseño de estas pautas, se ha empleado un enfoque cualitativo de análisis temático, donde se codificaron las entrevistas y se extrajeron de ellas categorías claves, las cuales fueron interpretadas teológicamente y luego transformadas en propuestas pastorales contextualizadas, con el fin de fortalecer el papel de la hospitalidad en el ministerio cristiano actual.

PAUTA 1. Hospitalidad Como Apertura al Otro

Fundamento bíblico: Gálatas 3:28 “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”.

Aportes de Hans de Wit: La hospitalidad rompe barreras identitarias.

Aportes de Profe Adelaida: La hospitalidad exige “mirar al otro como portador de dignidad”, no como amenaza.

Grupo focal: Los pastores reconocen que en Barranquilla existe apertura cultural, pero no siempre apertura espiritual o pastoral hacia migrantes o personas “diferentes”.

Aplicación:

En la visión paulina, el “otro” no es un intruso sino un miembro potencial del cuerpo. La hospitalidad implica romper prejuicios, abrir espacios de diálogo, escuchar voces diversas y reconocer la dignidad intrínseca de cada persona. En palabras de la Profe Adelaida, *“la hospitalidad es un acto de reconocimiento de la imagen de Dios en el otro”*.

En muchas iglesias se divide la congregación en grupo de damas, caballeros, jóvenes y demás; motivamos a las iglesias a que puedan promover espacios de diálogo intercultural e interconfesional en la iglesia local, donde miembros de distintas procedencias puedan compartir experiencias de vida y fe, fomentando una comunidad abierta, sin exclusión étnica, doctrinal o social.

El grupo focal también señaló que, aunque Barranquilla es multicultural, las iglesias suelen limitar la hospitalidad a la gente “similar”: mismo acento, misma denominación, mismo estilo de vida. Este límite contradice el espíritu del evangelio.

Recomendación Pastoral Sugerida:

- Crear **Rondas de Diálogo Intercultural**, pequeños grupos donde personas diversas compartan testimonios de vida.
- Incluir en la liturgia dominical un **momento de bienvenida activa**, donde cada miembro salude a alguien desconocido.
- Hacer un “domingo intercultural” una vez al mes: música, oración o lectura bíblica en distintos acentos o idiomas.

TEST DE HOSPITALIDAD – Pauta 1

Responda sí o no:

1. ¿La iglesia tiene espacios donde personas de diferentes culturas se puedan expresar?
2. ¿Se fomenta la participación de migrantes o nuevos creyentes en actividades visibles?
3. ¿Los miembros saludan e integran activamente a personas desconocidas?

Interpretación:

- 3 “sí”: apertura sólida.
- 1–2 “sí”: apertura en proceso.
- 0 “sí”: la iglesia debe trabajar activamente en abrirse al otro.

PAUTA 2. Renovación Eclesial Como Fruto de una Iglesia Hospitalaria

Fundamento teológico: “Sin hospitalidad... la iglesia se vuelve un ente incestuoso” (Hans de Wit).

Aportes de Profe Adelaida: La hospitalidad transforma estructuras y renueva la espiritualidad comunitaria.

Grupo focal: Las iglesias sienten “fatiga ministerial” por falta de renovación; muchos pastores reconocen que la hospitalidad podría revitalizar el ministerio.

Desarrollo Teológico Ampliado

La hospitalidad renueva porque obliga a la comunidad a “salir de sí misma” (Adelaida). Una iglesia sin hospitalidad se vuelve repetitiva, cerrada, incapaz de crecer espiritual y numéricamente.

Los pastores del grupo focal mencionaron que la falta de hospitalidad es una razón por la cual muchos visitantes no regresan.

En esta pauta se destaca la hospitalidad como un principio vital para la misión y crecimiento pastoral, si la iglesia está siempre rodeada de los mismos y no hay espacio para el “otro” entonces llegará un momento que habrá un decrecimiento, por otro lado, se debe hablar de un crecimiento a nivel personal de los miembros de cada comunidad de fe donde se practique la hospitalidad.

La hospitalidad tiene que ser un eje transversal en la formación de líderes y pastores, integrándola en la predicación, la liturgia y los programas de discipulado como un valor esencial para el crecimiento saludable de la iglesia, en otras palabras la hospitalidad dentro de la iglesia no es sólo ese espacio donde le decimos a las personas que traigan algún tipo de alimento no perecedero para ayudar en las necesidades de algún miembro necesitado sino que por el contrario el discurso hospitalario siempre está presente a lo largo de toda la liturgia.

Recomendamos tener una programación, mensual o trimestral donde se planeen las actividades de la iglesia y que allí queden plasmados de qué manera el tema de la hospitalidad está incluido.

Recomendación Pastoral Sugerida:

- Crear un **equipo pastoral de bienvenida** capacitado.

- Incluir una **homilía mensual** sobre hospitalidad y misión.
- Realizar un **diagnóstico inicial de hospitalidad**, encuestando a miembros y visitantes.

TEST DE HOSPITALIDAD de la pauta 2

1. ¿La iglesia tiene un equipo de bienvenida bien entrenado?
2. ¿La predicación toca regularmente temas de acogida?
3. ¿Se evalúa periódicamente la experiencia de los visitantes?

Interpretación:

- 3 sí → Iglesia en renovación.
- 1–2 sí → En proceso de crecimiento.
- 0 sí → Urgente diseñar un plan de renovación comunitaria.

PAUTA 3. La Diversidad como Riqueza del Cuerpo de Cristo

Biblia: 1 Corintios 12

Hans de Wit: “Sin diferencias, el cuerpo no funciona”.

Profe Adelaida: La diversidad no es un problema, sino un don teológico.

Grupo focal: Las iglesias luchan con aceptar diversidad doctrinal, étnica y generacional.

Desarrollo:

La teología paulina enseña que la diversidad es necesaria para la edificación del cuerpo de Cristo. El ministerio pastoral debe fomentar espacios donde todos participen,

especialmente quienes suelen quedar al margen: migrantes, jóvenes, mujeres líderes, personas con baja escolaridad, desplazados, etc.

Los pastores del grupo focal señalaron que uno de sus mayores desafíos es incluir a los jóvenes y a los migrantes venezolanos en roles significativos.

Existe una unidad en la diversidad, esta diversidad es lo que le permite al cuerpo funcionar, el apóstol Pablo resalta la importancia de la existencia de esta variedad, no todos podemos ser ojo, o pierna o cabeza, ya que de ser así el cuerpo sería un completo caos, de igual manera una congregación donde no hay hospitalidad para los diferentes no puede funcionar.

Se debe reforzar el valor teológico de la pluralidad como parte de la estructura comunitaria cristiana, la participación comunitaria activa de todos los miembros de la comunidad de fe es vital para su funcionamiento y desarrollo; es triste ver como en muchas iglesias el pastor es quien hace todo o en su defecto sólo participan los más cercanos a él, somos conscientes de las barreras que pueden existir, pero más que mirirlas como un obstáculo debe ser el punto para incluir.

Desarrollar ministerios inclusivos que reconozcan y valoren los dones de cada miembro, sin importar su condición social, género o nacionalidad, recordando que la diversidad fortalece el cuerpo de Cristo en vez de debilitarlo, una opción puede ser crear espacios fuera de la iglesia, como reuniones en casas donde los miembros de la iglesia puedan ir desarrollándose, también en los discipulados semanales se le puede dar la oportunidad de orar, leer la biblia, dar una pequeña reflexión , cantar etc.

Múltiples actividades que harán crecer a cada miembro en las comunidades de fe y posteriormente sentirse preparados para un encuentro dominical que podríamos decir es el momento más importante de la semana para la iglesia.

Recomendación Pastoral Sugerida:

- Crear **círculos de participación** donde los miembros roten roles (lectura bíblica, intercesión, testimonios).
- Diseñar ministerios donde los migrantes puedan aportar según sus dones.
- Fomentar encuentros intergeneracionales.

TEST DE HOSPITALIDAD – Pauta 3

1. ¿Las personas con diferentes dones participan activamente?
2. ¿Existen ministerios liderados por personas de diferentes nacionalidades?
3. ¿Hay inclusión generacional real?

Interpretación:

Más sí → diversidad viva.

Más no → diversidad simbólica, no práctica.

PAUTA 4. Hospitalidad Activa Frente a los Desafíos Sociales

Fundamento: “Hay que ir a buscar a quienes necesitan ayuda”.

Profe Adelaida: La iglesia debe leer su contexto y decidir a quiénes Dios le llama a servir hoy.

Grupo focal: Identificaron como poblaciones urgentes: migrantes, madres cabeza de hogar, desplazados internos, jóvenes adictos.

Desarrollo Teológico Ampliado

La hospitalidad cristiana no es pasiva; es movimiento hacia el otro. Pablo entiende la misión como salida constante hacia los márgenes. En Barranquilla, la hospitalidad debe responder a necesidades reales: hambre, vivienda, acompañamiento emocional, crisis migratoria.

esta pauta invita a una praxis pastoral activa frente a las desigualdades actuales, en línea con la hospitalidad paulina, es decir, establecer una “pastoral de frontera” que identifique sectores vulnerables (migrantes, desplazados, personas sin hogar) y diseñe estrategias comunitarias de respuesta (comedores solidarios, acompañamiento legal, redes de apoyo espiritual).

Hacer hospitalidad implica la aceptación de que la persona ayudada no necesariamente asistirá a nuestra congregación, o que la ayuda generará algún tipo de vínculo.

Recomendación Pastoral Práctica

- Crear una **Ruta Pastoral de Atención** para detectar necesidades (herramienta sencilla tipo ficha).

- Asociarse con ONG y organizaciones de migración.
- Abrir un “punto solidario” semanal (agua, asesoría, oración).

TEST DE HOSPITALIDAD – Pauta 4

1. ¿La iglesia identifica poblaciones vulnerables cercanas?
2. ¿Tiene acciones directas de servicio al necesitado?
3. ¿Ha establecido alianzas con organizaciones externas?

Interpretación:

Más sí → diversidad viva.

Más no → diversidad simbólica, no práctica.

PAUTA 5. El otro Como Lugar de Revelación

Biblia: Génesis 18

Hans de Wit: “El otro puede ser un lugar epifánico”.

Profe Adelaida: La hospitalidad es espiritualidad encarnada.

Grupo focal: Muchos pastores dijeron que nunca habían visto la hospitalidad como un lugar de revelación.

Desarrollo Teológico Ampliado

La hospitalidad abre la posibilidad de descubrir a Dios en quien menos esperamos. Para Pablo, Cristo se revela en el débil, el extranjero, el abandonado. La hospitalidad no es solo ética; es sacramento.

Abraham Hospedó extraños y Estos extraños resultaron ser Ángeles (Gen. 18).

Ese principio que tiene el otro de que el otro no de antemano es malo o sospechoso cosas así, si no, **el otro puede ser también un Lugar epifánico de revelación.**

Fomentar una espiritualidad que vea al otro como lugar de encuentro con Dios. Esto puede incluir momentos de reflexión comunitaria, celebraciones litúrgicas que celebren la diversidad y prácticas contemplativas centradas en la acogida.

Es importante señalar que la aplicación de estas pautas pastorales busca revitalizar la vivencia de la hospitalidad como un componente esencial del ministerio pastoral en la comunidad de fe. Su implementación puede fortalecer los vínculos entre los miembros, derribar barreras de exclusión y generar una cultura de acogida que refleje el evangelio en acción. Al asumir la hospitalidad no solo como una virtud individual, sino como una práctica eclesial estructurada, las iglesias estarán mejor preparadas para responder con sensibilidad y compromiso a las necesidades de los forasteros, migrantes, desplazados y marginados en sus contextos. Estas pautas ofrecen caminos concretos para que las comunidades cristianas vivan la hospitalidad como un signo del Reino de Dios, en coherencia con las enseñanzas paulinas y en fidelidad a la misión pastoral en tiempos de cambio y desafíos sociales.

Recomendación Pastoral Práctica

- Crear **momentos litúrgicos de reconocimiento del otro** (testimonios, oraciones, actos simbólicos).
- Incorporar prácticas contemplativas de escucha profunda.
- Realizar una vez al año una **Vigilia de Hospitalidad** con oración por migrantes y forasteros.

TEST DE HOSPITALIDAD – Pauta 5

1. ¿La iglesia tiene espacios donde se escucha la voz del otro?
2. ¿La hospitalidad está integrada en la espiritualidad comunitaria?
3. ¿Hay experiencias donde los miembros han descubierto a Dios en personas externas?

Estas pautas, enriquecidas a partir de la Escritura, la teología paulina y la vivencia pastoral en la ciudad de Barranquilla, proponen un itinerario sencillo para llevar la hospitalidad del interlocutor al acto práctico. La incorporación del "Test de la Hospitalidad" permite identificar el estado actual de la iglesia y medir su crecimiento en el tiempo. Al asumir estas pautas comunitarias, las comunidades de fe pueden avanzar en un proceso que les abra paso a una espiritualidad encarnada, a una pastoral afectada y capaz de transformar en misión hasta arribar a la suerte de encarnar realmente el evangelio.

TEST DE HOSPITALIDAD – “SEMÁFORO PASTORAL”

Esta prueba permite evaluar de manera sencilla y visual el nivel de hospitalidad de la comunidad de fe.

INSTRUCCIONES:

Responde *Sí* o *No* a cada afirmación.

Cuenta cuántos *Sí* tiene tu iglesia en cada área.

Ubica el resultado en el **semáforo pastoral**.

1. APERTURA AL OTRO

Ítem	Sí	No
------	----	----

La iglesia integra a personas extrañas al círculo habitual	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

Hay espacios para escuchar a personas nuevas o migrantes	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

Se da la bienvenida activa a visitantes cada domingo	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

2. RENOVACIÓN ECLESIAL

Ítem	Sí	No
------	----	----

Existe un equipo de bienvenida capacitado	☐	☐
---	--------------------------	--------------------------

Ítem	Sí	No
------	----	----

Se predica sobre hospitalidad al menos una vez al mes	☐	☐
---	--------------------------	--------------------------

Se evalúa la experiencia de los visitantes	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

3. DIVERSIDAD COMO RIQUEZA

Ítem	Sí	No
------	----	----

Participan personas de distintas culturas o edades	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

Hay ministerios donde migrantes y jóvenes lideran	☐	☐
---	--------------------------	--------------------------

Se celebran actividades intergeneracionales o interculturales	☐	☐
---	--------------------------	--------------------------

4. HOSPITALIDAD ACTIVA (SERVICIO SOCIAL)

Ítem	Sí	No
------	----	----

La iglesia identifica poblaciones vulnerables en su barrio	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

Realiza acciones prácticas semanales de servicio	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

Mantiene alianzas con ONG, fundaciones o entidades civiles	☐	☐
--	--------------------------	--------------------------

5. EL OTRO COMO LUGAR DE REVELACIÓN

Ítem	Sí	No
La iglesia tiene espacios para escuchar testimonios nuevos	☐	☐
La espiritualidad comunitaria incluye la acogida	☐	☐
Se reconocen experiencias donde Dios habló por medio del otro	☐	☐

INTERPRETACIÓN – SEMÁFORO PASTORAL

Verde (11 a 15 “Sí”) – Iglesia Hospitalaria

La comunidad vive la hospitalidad como parte de su identidad.

Recomendación: fortalecer lo logrado y compartirlo con otras iglesias.

Amarillo (6 a 10 “Sí”) – Iglesia en Proceso

Existe buena intención pero falta estructura o consistencia.

Recomendación: seleccionar 2 áreas débiles y trabajar en ellas por 3 meses.

Rojo (0 a 5 “Sí”) – Urgente Renovar la Hospitalidad

La iglesia presenta barreras internas o resistencia al cambio.

Recomendación: iniciar con la Pauta 1 y la Pauta 4 para activar la sensibilidad pastoral.

7. Conclusiones

La presente investigación tuvo como propósito reflexionar sobre la hospitalidad como un elemento esencial del ministerio pastoral a la luz de las cartas paulinas y en diálogo con la realidad pastoral de la ciudad de Barranquilla. A lo largo del trabajo se abordaron tres dimensiones principales: la fundamentación teológica de la hospitalidad en el pensamiento paulino, la percepción que tienen los líderes pastorales sobre esta práctica y, finalmente, la elaboración de pautas teológicas que orienten su aplicación en la vida de la iglesia. A partir de este recorrido se pueden presentar las siguientes conclusiones.

En primer lugar, el estudio del pensamiento paulino permitió comprender que la hospitalidad no es un aspecto secundario dentro de la vida cristiana, sino una práctica profundamente vinculada con la identidad de la comunidad de fe. En textos como Romanos 12:13, el apóstol Pablo exhorta a los creyentes a “practicar la hospitalidad”, lo cual muestra que esta acción forma parte del estilo de vida de aquellos que siguen a Cristo. En este sentido, la hospitalidad se presenta como una expresión concreta del amor cristiano y de la comunión entre los creyentes. A través de esta práctica, la iglesia refleja el carácter de Dios, quien acoge, restaura y recibe a las personas sin distinción.

En segundo lugar, el análisis del contexto histórico y cultural del siglo I permitió comprender mejor la enseñanza paulina. En el mundo grecorromano, la hospitalidad estaba muchas veces condicionada por relaciones de honor, reciprocidad o estatus social. Sin embargo, el cristianismo primitivo introdujo una perspectiva distinta, donde la acogida no dependía de intereses personales, sino del amor al prójimo. De esta manera, la enseñanza paulina transformó la comprensión tradicional de la hospitalidad y la orientó hacia una práctica marcada por la gracia, el servicio y la solidaridad.

En tercer lugar, las entrevistas realizadas a los expertos y el desarrollo del grupo focal permitieron conocer cómo se percibe y se practica la hospitalidad dentro del ministerio pastoral en la actualidad. Los participantes coincidieron en señalar que la hospitalidad suele manifestarse principalmente a través del acompañamiento espiritual, la ayuda social y el apoyo a personas que atraviesan situaciones de dificultad. Esto demuestra que muchas iglesias reconocen la importancia de acoger, escuchar y brindar apoyo a quienes lo necesitan.

No obstante, también se evidenció que en algunos contextos la hospitalidad tiende a reducirse a acciones asistenciales puntuales, como la entrega de alimentos o ayudas económicas. Aunque estas acciones son necesarias y valiosas, varios participantes señalaron la importancia de que la hospitalidad vaya más allá de la ayuda inmediata y se convierta en un proceso que contribuya a la transformación integral de las personas. Esto implica acompañar, orientar y generar oportunidades que permitan a las personas reconstruir su proyecto de vida.

En cuarto lugar, los resultados del grupo focal mostraron que uno de los desafíos más importantes para las iglesias es desarrollar una comprensión más amplia de la hospitalidad. No se trata únicamente de responder a una necesidad momentánea, sino de cultivar una cultura comunitaria donde cada persona sea recibida con dignidad y respeto. En este sentido, la hospitalidad se convierte en una dimensión fundamental de la misión de la iglesia, ya que permite construir relaciones de cuidado, solidaridad y comunión dentro de la comunidad de fe y también con la sociedad.

Finalmente, a partir del análisis bíblico y de los hallazgos pastorales, fue posible diseñar una serie de pautas teológicas que buscan orientar al ministerio pastoral en la práctica de la hospitalidad. Estas pautas proponen acciones concretas que pueden ayudar a las iglesias

a fortalecer su vocación de acogida, tales como el acompañamiento pastoral, la creación de rutas de atención para personas en situación de vulnerabilidad, la formación de comunidades más abiertas y la promoción de iniciativas que favorezcan la integración de quienes llegan a la iglesia.

Estas pautas no pretenden ser un modelo rígido o definitivo, sino una herramienta pastoral que puede adaptarse a las diferentes realidades de las comunidades de fe. Su propósito principal es motivar a las iglesias a reflexionar sobre su práctica de hospitalidad y a desarrollar estrategias que les permitan responder de manera más efectiva a las necesidades de las personas.

En conclusión, la hospitalidad se presenta como un elemento esencial del ministerio pastoral y una expresión concreta del evangelio en la vida comunitaria. Recuperar esta práctica desde la enseñanza paulina permite a la iglesia redescubrir su vocación de ser un espacio de acogida, reconciliación y esperanza para todos. En un contexto social marcado por la desigualdad, la migración y diversas formas de exclusión, la hospitalidad cristiana adquiere una relevancia especial, ya que ofrece un testimonio visible del amor de Dios en medio de la sociedad.

De esta manera, promover una cultura de hospitalidad dentro de las comunidades de fe no solo fortalece la vida interna de la iglesia, sino que también contribuye a la construcción de relaciones más humanas y solidarias en el entorno social. Por ello, el ministerio pastoral está llamado a seguir reflexionando y trabajando para que la hospitalidad sea una práctica viva y constante dentro de la misión de la iglesia.

8. Referencias

- Aranguren, J. L. (2003). La ética y su etimología. *Arbor*, 174(687-688), 591–606.
<https://doi.org/10.3989/arbor.2003.i687-688.660>
- Balcarce, G. (2014). hospitalidad y tolerancia como modos de pensar el encuentro con el otro. Una lectura derrideana
- Beverly Roberts Gaventa, B. R. (2016). *When in Romans*. Baker Academic.
- Borradori, G. (2004). Filosofía en tiempos de terror: diálogos con Jurgen Habermas y Jacques Derrida. Jorge Zahar, Rio de Janeiro
- Brendan Byrne, B. (1996). *Romans*. Liturgical Press.
- Brusadin, L. B., & Netto, A. P. (2016). La dádiva y el intercambio simbólico: supuestos sociológicos y filosóficos para la teoría de la hospitalidad en las sociedades antiguas y modernas. *Estudios y perspectivas en turismo*, 25(4), 520-538.
- Coenen, E. Beyreuther, H. & Bietenhard (eds.). (1984). *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, ed. Sígueme. Salamanca.
- Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), ¿Consolidación de qué? Informe sobre desplazamiento, conflicto armado y derechos humanos en Colombia en 2010, boletín informativo N. 77, Bogotá 15 de febrero de 2011.
- Derrida, J. (1997a). El monolingüismo del otro o la prótesis de origen, trad. Horacio Pons. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

Derrida, J. (1998a). Adiós a Emmanuel Lévinas, trad. Julián Santos Guerrero. Madrid: Trotta.

Derrida, J. (2005). Canallas. Dos ensayos sobre la razón, trad. De Cristina de Peretti . Madrid: Trotta.

Douglas J. Moo, D. J. (1996). *The Epistle to the Romans*. Eerdmans.

Fossion, A. (2019). La hospitalidad, espacio de humanización, lugar de evangelización. The Japan Mission Journal , 73(nº4). <https://acortar.link/SMskOv>

Grajales, T. (2000). Tipos de investigación. On line) (27/03/2.000). Revisado el, 14, 112-116.

Griffin, P. (2011). “La hospitalidad y la acogida en la Biblia”. Ecos de la compañía. <http://vincentians.com/es/lahospitalidad-y-la-acogida-en-la-biblia/> (Consultado el 02 de abril de 2024).

Gómez, R. (2016). Una teología de la hospitalidad. Ventana teológica.

Gonzalez, J. (1996). Mother Theresa: In My Own Words. New York. Gremercy Books.

Hernández, R. (2014). Metodología de la investigación. (pp. 126-267). Interamericana Editores.

James D. G. Dunn, J. D. G. (1988). *Romans 1–8*. Word Books.

John Stott, J. (1994). *The Message of Romans*. IVP.

Karl Barth, K. (1933). *The Epistle to the Romans*. Oxford University Press.

Kittel, G., Friedrich, G., & Bromiley, G. W. (2003). Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento. Libros Desafío.

Leme, R. & Rejowski, M. (2011). Enfoque teórico-conceptual de la hotelería y sus aportes a la educación superior turística. Estudios y perspectivas en turismo , 20 (6), 1464-1482.

Recuperado en 09 de abril de 2024, de

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322011000600013&lng=es&tlng=en.

Levinas, E. (2004) “Entre nosotros: Ensayo sobre la alteridad”. Vozes, Petrópolis

Maturana, H. (1998). Emociones y lenguaje en educación y política. Santiago: Noreste.

Malinowski B. K. (1942). Observación participante, seminario de metodología crítica.

Como abordar un proyecto de investigación o tesis desde un enfoque cualitativo.

<https://grupoepc.blogspot.com/201>

N. T. Wright, N. T. (2013). *Paul and the Faithfulness of God*. Fortress Press.

Nguyen, V. T. (2022). Hospitalidad samaritana en Lucas 10, 30 – 37 Fundamentos Bíblico – Teológicos de la Hospitalidad, para un mejor servicio de acogida al Migrante en el “Hogar de paso Buen Samaritano” en Ipiales – Nariño. Recuperado de:

<http://hdl.handle.net/10554/63017>

Oliveira, R. (1979). “Marcel Mauss: antropología”. Atica, São Paulo

Pérez, E. (2017). Homosexualidad y biblia ed. GEMRIP.

Ramos, D. G. (2021). Los gestos de hospitalidad en el oficio de educar. Magis: Revista Internacional de Investigación en Educación, 14(1), 1-24.

Robert Jewett, R. (2007). *Romans*. Fortress Press.

Straus, Corbin. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. (pp.29-37). Editorial Universidad de Antioquia.

Wild, R. (2006). Libertad y límites. Amor y respeto. Barcelona: Herder

9. Anexos

Anexo A: Guía de Entrevista Semiestructurada para Docentes (Hans de Wit y Adelaida Jiménez)

1. Desde su experiencia académica y pastoral, ¿cómo define la hospitalidad dentro del pensamiento paulino?
2. ¿Qué importancia tiene la hospitalidad para la vida de la iglesia y el ejercicio del ministerio pastoral en la actualidad?
3. ¿De qué manera las enseñanzas de Pablo sobre la hospitalidad pueden orientar la respuesta de la iglesia frente a fenómenos contemporáneos como la migración, el desplazamiento y la exclusión social?
4. ¿Cuáles considera que son los principales desafíos que enfrentan las iglesias para vivir una hospitalidad genuina en el contexto actual?
5. ¿Qué recomendaciones ofrecería a los pastores y comunidades de fe para fortalecer la práctica de la hospitalidad como parte de su ministerio?

Anexo B: Guía para Grupo Focal (Pastores y pastoras de Barranquilla)

1. ¿Qué entienden ustedes por hospitalidad dentro del ministerio pastoral?
2. ¿Cómo se practica actualmente la hospitalidad en sus congregaciones?
3. ¿Qué grupos o personas consideran que requieren una mayor atención y acogida por parte de la iglesia?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades o barreras que enfrentan las iglesias para practicar la hospitalidad?
5. ¿De qué manera las enseñanzas bíblicas, especialmente las de Pablo, influyen en la forma como sus comunidades comprenden la hospitalidad?

Anexo C: Matriz de Categorías y Subcategorías

La siguiente matriz presenta las categorías y subcategorías utilizadas para el proceso de codificación y análisis de las entrevistas semiestructuradas, el grupo focal y el análisis hermenéutico desarrollado en la investigación.

Categoría	Definición	Subcategorías
Hospitalidad cristiana	Prácticas de acogida y servicio que reflejan el amor de Dios hacia el prójimo dentro y fuera de la comunidad de fe.	Acogida, servicio, solidaridad, acompañamiento, apertura al otro.
Pensamiento paulino	Comprensión teológica de la hospitalidad a partir de las enseñanzas del apóstol Pablo y su aplicación en la vida comunitaria cristiana.	Gracia, comunión, unidad, reconciliación, amor fraternal.
Ministerio pastoral	Acciones y responsabilidades pastorales orientadas al cuidado integral de las personas y comunidades.	Cuidado pastoral, liderazgo servicial, acompañamiento espiritual, atención integral.
Comunidad de fe	Espacio donde los creyentes desarrollan relaciones de pertenencia, participación y crecimiento espiritual.	Inclusión, participación, diversidad, integración comunitaria, sentido de pertenencia.
Contexto contemporáneo	Realidades sociales que desafían la práctica de la hospitalidad en la actualidad.	Migración, desplazamiento, vulnerabilidad social, exclusión, pobreza.
Aplicación pastoral de la hospitalidad	Estrategias y acciones concretas mediante las cuales la iglesia implementa la hospitalidad en su contexto.	Formación, acompañamiento, atención a visitantes, trabajo comunitario, rutas de atención.
Pautas teológicas	Orientaciones derivadas de la investigación para fortalecer la práctica de la hospitalidad en las iglesias.	Apertura al otro, renovación comunitaria, diversidad e inclusión, atención integral, evaluación pastoral.